

LA PROTESTA

Valores y giros a M. Torrente

PRECIO:

5 centavos

Edad. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

LOS EXTREMOS DEL EXTREMISMO

De la misma manera que se parte de una base falsa para establecer la trayectoria de las revoluciones, consideradas en su simple exteriorización violenta, así es igualmente falso el criterio que se aplica al hecho revolucionario. No sólo entre los cultores de la fuerza bruta, erigida en sistema de gobierno por una disciplina partidista, sino que también entre los teóricos de la libertad sin límites... se confunde violencia con revolución, atribuyendo a la vez una excepcional importancia a los gestos que traducen las exageradas manifestaciones del instinto animal.

Los extremos del extremismo, que son precisamente los que rompen toda ligazón en los acontecimientos revolucionarios y exponen al fracaso las posibles realizaciones, están en todas las doctrinas políticas que no llegan a concretar una idea de justicia y de equilibrio social. Los partidos conservadores recurren a tácticas demagógicas, disfrazan con ciertas fórmulas jacobinas su esencia reactionaria, saltan al extremo de la oposición cuando ven la posibilidad de un triunfo electoral. Y los cultores de la disciplina rompen las normas jurídicas del Estado, promueven el desorden y desatan la violencia de abajo, recurren inclusive a la revolución en momentos propicios a la ruptura del equilibrio histórico... Y la historia de los pueblos se escribe así: alejando a los violentos y reprimiendo la violencia.

Se habla de una doctrina extremista para significar la existencia de un grupo opositor a la casta dominante. Pero el extremismo no es un principio doctrinario; es una modalidad política particularizada en los partidos de orden. Se basa en los extremos lo que no es posible encontrar en el centro... Y tanto da que los que recurren al recurso de una revolución sean conservadores o radicales: el radicalismo tampoco tiene valores éticos, porque responde a circunstancias sociales transitorias y se molda siempre al imperativo de los intereses del Partido Fascista.

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

Un partido de la extrema izquierda salta a la extrema derecha cuando deja de ocupar un lugar en la oposición. Si llega al poder mediante un golpe de Estado, la transformación es aún más completa. El fascismo, por ejemplo, hijo de la violencia y culto. Es la fuerza bruta, el instinto animal, la revolución de los desesperados, la delincuencia libre de todo freno, el crimen llevado al extremo de la locura. Y de ese conjunto de odios, de rencores, de pasiones bestiales, Mussolini intentó hacer una doctrina política, una disciplina social, una razón de Estado.

El gobierno fascista, que tiene hoy la responsabilidad del poder, que debe mantener el equilibrio social y poner al Estado por encima de los individuos y de las clases, no puede admitir la prevalencia del extremismo. Extremista fué Farinacci, porque era un jefe postergado; Mussolini lo comprometió con el nombramiento del secretario general del partido, infundiéndole el espíritu del orden y la disciplina... Y el "ras" de Cremona se olvida de su papel de egidiano, renuncia a sus funciones de "capo" de la "camorra", para pregonar la necesidad de un método disciplinario que coloque a la delincuencia dentro de la razón de Estado.

La diferencia entre fascismo y gobierno fascista es cada vez más evidente. El fascismo existe en los instintos burlantes, en el odio ciego, en la delincuencia de los que no tienen ninguna responsabilidad; el gobierno fascista intenta preseñir de los descontentos y hasta reprime los actos violentos no

autorizados, la acción punitiva de las hordas que escapan al control de los jefes identificados con Mussolini. De ahí que la subversión exista en Italia al margen y por encima del Estado, perturbando el equilibrio que a toda costa intentan restablecer los faciosos erigidos en puntas del orden burgués.

Farinacci puede alejarse al fascismo para que siga su ciega lucha contra las manifestaciones de la cultura italiana. Puede también decir que "el proceso por el asesinato de Matteotti se convertirá en una pompa de jabón".

Esa es una razón de Estado, asegurada por la disciplina gubernamental, por la impunidad de las leyes, por la consagración jurídica del crimen y la violencia. Pero Farinacci puede agregar también, frente a los actos violentos de las hordas indisciplinadas del fascismo florentino, que "los hogares de los adversarios nos deben ser agredidos".

La vida de Matteotti no era sagrada. Se la asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la calle de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos a los anarquistas a las trahedades de la vita de Matteotti no era sagrada. Si le asesinó por una razón de Estado. Y el gobierno fascista debe salvar a los asesinos, a pesar de la conciencia mundial que señala a los jefes del fascismo como responsables de ese crimen. ¡Acá es la misma razón de Estado no inspira esa condenación de los sucesos de Florencia por los que en realidad los provocaron! El generalismo de las hordas de "camisa negra", Italo Balbo, comisionado por Mussolini para depurar el "fascio" florentino, hizo esta curiosa declaración: "Todo acto, individual o colectivo, contra la persona o la propiedad de los adversarios; toda represalia no autorizada; todo insulto arbitrario, no solamente son repugnantes a todos los partidarios de la democracia, sino que causan un daño grave a los intereses del Partido Fascista".

Veamos ahora cómo el gobierno fascista encara la lucha contra el extremismo que alimentaron Farinacci y otros jefes irreconciliables. Hace unos días la Agencia Stefani publicó una nota oficial en la que se explica la actitud del gobierno y de las autoridades superiores del fascismo con respecto a los recientes ataques de exaltados del partido contra elementos comunistas y masones, contrariando la voluntad de Mussolini y los propios intereses norteamericanos del fascismo en su fase constructiva, que no acepta ningún acto aislado, pero bien intencionado que parezca, a modo de provocación.

A tal objeto realizamos el domingo, 18, a las 9 horas, en el Teatro "José Verdi", Almirante Brown, 736, un gran mitin de protesta, al que invitamos

ge a otro fin — logrará transformar la mentalidad de los a la inducidos por las insuperables necesidades de su vida de explotador, pero no da por correcto ese instrumento de defensa contra las imposiciones del capitalismo en forma de aplicarla efectivamente fuera del terreno en que beligeran los intereses de clase. Hay necesidad de exponer que esa única función inherente al sindicalismo, para no persistir en el error, es asistirle mirajes de transformación social, que no tiene, no puede tener, porque es político en su base y su esencia, mal que nos pese a tios y trozos; a los que alimentan la ilusión de un sindicalismo independiente, sin posibilidad de contaminación política, y a los que lo suponen capaz de ese anarquista. Los anarquistas, como proletarios, obligados a defenderse de las agresiones del capitalismo desde las posiciones de la organización gremial, realizan una acción política, tanto si la dirigen contra el explotador inmediato — el patrón — o contra el Estado, en su doble función de entidad opresora y explotadora del esfuerzo de las clases laboriosas.

Y tendrá que ser así, mientras el régimen actual subsista. Después, la política, tendrá una función más humana, porque deberá ser el resultado de las relaciones solidarias entre los hombres para hacer más feliz la vida del conjunto. Hasta que el ideal de la igualdad de derechos no se verifique, que a ese año nobilísimo dedicamos todos nuestros afanes los anarquistas, el aspecto de las luchas presentes no ha de cambiar fundamentalmente, obligado a cristalizarse en los modos de la política, sino de la política vincente, aquella que tiene por objeto subir y bajar actores del tinglado de la faraona gubernativa, de otra más trascendental, que consiste en estorbar hasta donde sea posible la función de los gobiernos.

Claro está que no se expresa la acción anarquista por las manifestaciones de una política subalterna en ninguno de sus dos planes de actividad, el sindical y el ideológico, sino que en ambos actúa en armonía con una pasión creadora, y esta conducta es la que nos separa de aquellos que en el sindicato se desenvuelven, como obreros y en el grupo como anarquistas. Por eso en los conglomerados proletarios, donde el anarcismo no difunde su espíritu, aún proclamándose apolíticos, las tácticas políticas llegan a imponerse decididamente, traducidas en la tendencia colaboracionista representada por los amanios entre patrones y obreros para dar solución a los conflictos del trabajo, cuando no en la intervención directa de estos últimos en los asuntos del Estado, como lo ha hecho la C. N. T. de Portugal recientemente y a la cuales desean inclinar la Confederación española sus líderes, como es de conocimiento de nuestros lectores. Y notese que ambas entidades han rotulado su constante con la etiqueta del comunismo anarquista, faltándose su contenido, que no podía caber, desde luego, dentro de entradas del neutralismo ideológico y la colaboración política, pues el primero atrajo al segundo, como el imán a los metales. Claramos sólo estos dos casos, pero podríamos ampliarlos con otros muchos, reflejando los que producen, que no obstante emborbotan la cara del sindicalismo revolucionario, cohíbidos como viven sus propiciadores por la crítica anarquista y cauteles por no suscitar el repudio de los núcleos obreros que representan, visiblemente influenciados por nuestras doctrinas, no pudieron encubrir sus manejos ni disimular sus propósitos. Ese resultado es siendo fatal allí donde se excluyen las ideas para conservar los intereses.

Los que defendan la clase obrera encuen-tran solución peronaria, muchas veces, por el menor esfuerzo. Sería ilógico negar esa inconclusa verdad. La política de los acordamientos, es siempre más profunda que la de las subversiones. El capitalismo, no tanto a las reclamaciones de sus víctimas, como al método en que las apoyan y al espíritu con que se las sostienen. Poco lo cuesta satisfacer las exigencias de los que trabajan, cuando saben que con el peso del petróleo curarán las maledicencias, causándole, por su parte, otras más dolorosas por lo vastas, profundas e incurables.

Y he ahí dos aspectos políticos de una misma lucha, cuyas diferencias residen en que la una determina, impone y decide al adversario a adoptar, por presión externa, este o aquel temperamento, y la otra requiere su concurso para llegar a soluciones armónicas que desarmar al proletariado de sus propias energías para evidenciarlo como personalidad colectiva. Pero ambos actúan sobre un idéntico plan y no lo extralimitan la misma acción revolucionaria, cuando no se dirige solo a objetivos de índole puramente económica.

Que es lo que no quieren entender nuestros contendores de los I. W. W. cuando nos replican haciendo mención de sus horrores. Que la mansedumbre del pueblo es el camino abierto por donde avanza repitiendo mandatos a diestra y siniestra la honda desenfrenada.

INDIOS PISA-ALFOMBRAS

Sobre el galimatías sindical e ideológico

(Continuación)

Hagamos procedente de Chuñut los comentarios Manel Quilichano y Jardim Mallo, que los que vienen a continuación jefes supremos de los soldados del Sur que los protegían, se mos mámos bandoleros. «Tá de estos están os infelices indígenas?» Dice un diario de la mañana — que confirma lo que al respecto hemos dicho muchas veces en estas columnas — que en la entrevista realizada entre esos indígenas y el referido jefe, los bandoleros, se mostraron más amables que sus derechos no han sido respetados y que las fracciones que están autorizadas a ocupar han sido invadidas por intrusos, los cuales, con la audiencia que deriva de la pasividad y complacencia de las autoridades locales, han procedido a alambriar en parte los terrenos usurpados. Añadieron que continuamente son molestas por parte de los terrenos que la población se apoderó, esto es, por los indígenas, de acuerdo con la legislación que establece que la tierra es de los que mejor se adapta para distinguir el movimiento obrero del anarquismo, de los que responden a orientaciones opuestas es la negación del que prima en los anarquistas de la Argentina; y que en el cumplimiento de su función, los trabajadores, en el detalle, hallaron una interdicción de la libertad sindical, y que en aquella parte que esas orientaciones y estas ideas predominan, una atmósfera simeña y ignora las leyes y los procedimientos legales para obtener se les respecta sus derechos.

Al igual que los de Formosa, los del Chaco, los del Neuquén, estos infelices indígenas se quedan de la hoguera que comete esos crímenes en connivencia con sus instauradores, los gendarmes, jueces de paz y demás bandoleros.

Agrega esa información que el jefe juntista dice que así serán, mientras el régimen actual subsista. Después, la política, tendrá una función más humana, porque deberá ser el resultado de las relaciones solidarias entre los hombres para hacer más feliz la vida del conjunto. Hasta que el ideal de la igualdad de derechos no se verifique, que a ese año nobilísimo dedicamos todos nuestros afanes los anarquistas, el aspecto de las luchas presentes no ha de cambiar fundamentalmente, obligado a cristalizarse en los modos de la política, sino de la política vincente, aquella que tiene por objeto subir y bajar actores del tinglado de la faraona gubernativa, de otra más trascendental, que consiste en estorbar hasta donde sea posible la función de los gobiernos.

Claro está que no se expresa la acción anarquista por las manifestaciones de una política subalterna en ninguno de sus dos planes de actividad, el sindical y el ideológico, sino que en ambos actúa en armonía con una pasión creadora, y esta conducta es la que nos separa de aquellos que en el sindicato se desenvuelven, como obreros y en el grupo como anarquistas. Por eso en los conglomerados proletarios, donde el anarcismo no difunde su espíritu, aún proclamándose apolíticos, las tácticas políticas llegan a imponerse decididamente, traducidas en la tendencia colaboracionista representada por los amanios entre patrones y obreros para dar solución a los conflictos del trabajo, cuando no en la intervención directa de estos últimos en los asuntos del Estado, como lo ha hecho la C. N. T. de Portugal recientemente y a la cuales desean inclinar la Confederación española sus líderes, como es de conocimiento de nuestros lectores. Y notese que ambas entidades han rotulado su constante con la etiqueta del comunismo anarquista, faltándose su contenido, que no podía caber, desde luego, dentro de entradas del neutralismo ideológico y la colaboración política, pues el primero atrajo al segundo, como el imán a los metales. Claramos sólo estos dos casos, pero podríamos ampliarlos con otros muchos, reflejando los que producen, que no obstante emborbotan la cara del sindicalismo revolucionario, cohíbidos como viven sus propiciadores por la crítica anarquista y cauteles por no suscitar el repudio de los núcleos obreros que representan, visiblemente influenciados por nuestras doctrinas, no pudieron encubrir sus manejos ni disimular sus propósitos. Ese resultado es siendo fatal allí donde se excluyen las ideas para conservar los intereses.

Los que defendan la clase obrera encuen-tran solución peronaria, muchas veces, por el menor esfuerzo. Sería ilógico negar esa inconclusa verdad. La política de los acordamientos, es siempre más profunda que la de las subversiones. El capitalismo, no tanto a las reclamaciones de sus víctimas, como al método en que las apoyan y al espíritu con que se las sostienen. Poco lo cuesta satisfacer las exigencias de los que trabajan, cuando saben que con el peso del petróleo curarán las maledicencias, causándole, por su parte, otras más dolorosas por lo vastas, profundas e incurables.

INDIOS PISA-ALFOMBRAS

Sobre el galimatías sindical e ideológico

(Continuación)

Hagamos procedente de Chuñut los comentarios Manel Quilichano y Jardim Mallo, que los que vienen a continuación jefes supremos de los soldados del Sur que los protegían, se mos mámos bandoleros. «Tá de estos están os infelices indígenas?» Dice un diario de la mañana — que confirma lo que al respecto hemos dicho muchas veces en estas columnas — que en la entrevista realizada entre esos indígenas y el referido jefe, los bandoleros, se mostraron más amables que sus derechos no han sido respetados y que las fracciones que están autorizadas a ocupar han sido invadidas por intrusos, los cuales, con la audiencia que deriva de la pasividad y complacencia de las autoridades locales, han procedido a alambriar en parte los terrenos usurpados. Añadieron que continuamente son molestas por parte de los terrenos que la población se apoderó, esto es, por los indígenas, de acuerdo con la legislación que establece que la tierra es de los que mejor se adapta para distinguir el movimiento obrero del anarquismo, de los que responden a orientaciones opuestas es la negación del que prima en los anarquistas de la Argentina; y que en el cumplimiento de su función, los trabajadores, en el detalle, hallaron una interdiccion de la libertad sindical, y que en aquella parte que esas orientaciones y estas ideas predominan, una atmósfera simeña y ignora las leyes y los procedimientos legales para obtener se les respecta sus derechos.

Al igual que los de Formosa, los del Chaco, los del Neuquén, estos infelices indígenas se quedan de la hoguera que comete esos crímenes en connivencia con sus instauradores, los gendarmes, jueces de paz y demás bandoleros.

Agrega esa información que el jefe juntista dice que así serán, mientras el régimen actual subsista. Después, la política, tendrá una función más humana, porque deberá ser el resultado de las relaciones solidarias entre los hombres para hacer más feliz la vida del conjunto. Hasta que el ideal de la igualdad de derechos no se verifique, que a ese año nobilísimo dedicamos todos nuestros afanes los anarquistas, el aspecto de las luchas presentes no ha de cambiar fundamentalmente, obligado a cristalizarse en los modos de la política, sino de la política vincente, aquella que tiene por objeto subir y bajar actores del tinglado de la faraona gubernativa, de otra más trascendental, que consiste en estorbar hasta donde sea posible la función de los gobiernos.

Claro está que no se expresa la acción anarquista por las manifestaciones de una política subalterna en ninguno de sus dos planes de actividad, el sindical y el ideológico, sino que en ambos actúa en armonía con una pasión creadora, y esta conducta es la que nos separa de aquellos que en el sindicato se desenvuelven, como obreros y en el grupo como anarquistas. Por eso en los conglomerados proletarios, donde el anarcismo no difunde su espíritu, aún proclamándose apolíticos, las tácticas políticas llegan a imponerse decididamente, traducidas en la tendencia colaboracionista representada por los amanios entre patrones y obreros para dar solución a los conflictos del trabajo, cuando no en la intervención directa de estos últimos en los asuntos del Estado, como lo ha hecho la C. N. T. de Portugal recientemente y a la cuales desean inclinar la Confederación española sus líderes, como es de conocimiento de nuestros lectores. Y notese que ambas entidades han rotulado su constante con la etiqueta del comunismo anarquista, faltándose su contenido, que no podía caber, desde luego, dentro de entradas del neutralismo ideológico y la colaboración política, pues el primero atrajo al segundo, como el imán a los metales. Claramos sólo estos dos casos, pero podríamos ampliarlos con otros muchos, reflejando los que producen, que no obstante emborbotan la cara del sindicalismo revolucionario, cohíbidos como viven sus propiciadores por la crítica anarquista y cauteles por no suscitar el repudio de los núcleos obreros que representan, visiblemente influenciados por nuestras doctrinas, no pudieron encubrir sus manejos ni disimular sus propósitos. Ese resultado es siendo fatal allí donde se excluyen las ideas para conservar los intereses.

Los que defendan la clase obrera encuen-tran solución peronaria, muchas veces, por el menor esfuerzo. Sería ilógico negar esa inconclusa verdad. La política de los acordamientos, es siempre más profunda que la de las subversiones. El capitalismo, no tanto a las reclamaciones de sus víctimas, como al método en que las apoyan y al espíritu con que se las sostienen. Poco lo cuesta satisfacer las exigencias de los que trabajan, cuando saben que con el peso del petróleo curarán las maledicencias, causándole, por su parte, otras más dolorosas por lo vastas, profundas e incurables.

INDIOS PISA-ALFOMBRAS

Sobre el galimatías sindical e ideológico

(Continuación)

Hagamos procedente de Chuñut los comentarios Manel Quilichano y Jardim Mallo, que los que vienen a continuación jefes supremos de los soldados del Sur que los protegían, se mos mámos bandoleros. «Tá de estos están os infelices indígenas?» Dice un diario de la mañana — que confirma lo que al respecto hemos dicho muchas veces en estas columnas — que en la entrevista realizada entre esos indígenas y el referido jefe, los bandoleros, se mostraron más amables que sus derechos no han sido respetados y que las fracciones que están autorizadas a ocupar han sido invadidas por intrusos, los cuales, con la audiencia que deriva de la pasividad y complacencia de las autoridades locales, han procedido a alambriar en parte los terrenos usurpados. Añadieron que continuamente son molestas por parte de los terrenos que la población se apoderó, esto es, por los indígenas, de acuerdo con la legislación que establece que la tierra es de los que mejor se adapta para distinguir el movimiento obrero del anarquismo, de los que responden a orientaciones opuestas es la negación del que prima en los anarquistas de la Argentina; y que en el cumplimiento de su función, los trabajadores, en el detalle, hallaron una interdiccion de la libertad sindical, y que en aquella parte que esas orientaciones y estas ideas predominan, una atmósfera simeña y ignora las leyes y los procedimientos legales para obtener se les respecta sus derechos.

Al igual que los de Formosa, los del Chaco, los del Neuquén, estos infelices indígenas se quedan de la hoguera que comete esos crímenes en connivencia con sus instauradores, los gendarmes, jueces de paz y demás bandoleros.

Agrega esa información que el jefe juntista dice que así serán, mientras el régimen actual subsista. Después, la política, tendrá una función más humana, porque deberá ser el resultado de las relaciones solidarias entre los hombres para hacer más feliz la vida del conjunto. Hasta que el ideal de la igualdad de derechos no se verifique, que a ese año nobilísimo dedicamos todos nuestros afanes los anarquistas, el aspecto de las luchas presentes no ha de cambiar fundamentalmente, obligado a cristalizarse en los modos de la política, sino de la política vincente, aquella que tiene por objeto subir y bajar actores del tinglado de la faraona gubernativa, de otra más trascendental, que consiste en estorbar hasta donde sea posible la función de los gobiernos.

Claro está que no se expresa la acción anarquista por las manifestaciones de una política subalterna en ninguno de sus dos planes de actividad, el sindical y el ideológico, sino que en ambos actúa en armonía con una pasión creadora, y esta conducta es la que nos separa de aquellos que en el sindicato se desenvuelven, como obreros y en el grupo como anarquistas. Por eso en los conglomerados proletarios, donde el anarcismo no difunde su espíritu, aún proclamándose apolíticos, las tácticas políticas llegan a imponerse decididamente, traducidas en la tendencia colaboracionista representada por los amanios entre patrones y obreros para dar solución a los conflictos del trabajo, cuando no en la intervención directa de estos últimos en los asuntos del Estado, como lo ha hecho la C. N. T. de Portugal recientemente y a la cuales desean inclinar la Confederación española sus líderes, como es de conocimiento de nuestros lectores. Y notese que ambas entidades han rotulado su constante con la etiqueta del comunismo anarquista, faltándose su contenido, que no podía caber, desde luego, dentro de entradas del neutralismo ideológico y la colaboración política, pues el primero atrajo al segundo, como el imán a los metales. Claramos sólo estos dos casos, pero podríamos ampliarlos con otros muchos, reflejando los que producen, que no obstante emborbotan la cara del sindicalismo revolucionario, cohíbidos como viven sus propiciadores por la crítica anarquista y cauteles por no suscitar el repudio de los núcleos obreros que representan, visiblemente influenciados por nuestras doctrinas, no pudieron encubrir sus manejos ni disimular sus propósitos. Ese resultado es siendo fatal allí donde se excluyen las ideas para conservar los intereses.

Los que defendan la clase obrera encuen-tran solución peronaria, muchas veces, por el menor esfuerzo. Sería ilógico negar esa inconclusa verdad. La política de los acordamientos, es siempre más profunda que la de las subversiones. El capitalismo, no tanto a las reclamaciones de sus víctimas, como al método en que las apoyan y al espíritu con que se las sostienen. Poco lo cuesta satisfacer las exigencias de los que trabajan, cuando saben que con el peso del petróleo curarán las maledicencias, causándole, por su parte, otras más dolorosas por lo vastas, profundas e incurables.

INDIOS PISA-ALFOMBRAS

Sobre el galimatías sindical e ideológico

(Continuación)

Hagamos procedente de Chuñut los comentarios Manel Quilichano y Jardim Mallo, que los que vienen a continuación jefes supremos de los soldados del Sur que los protegían, se mos mámos bandoleros. «Tá de estos están os infelices indígenas?» Dice un diario de la mañana — que confirma lo que al respecto hemos dicho muchas veces en estas columnas — que en la entrevista realizada entre esos indígenas y el referido jefe, los bandoleros, se mostraron más amables que sus derechos no han sido respetados y que las fracciones que están autorizadas a ocupar han sido invadidas por intrusos, los cuales, con la audiencia que deriva de la pasividad y complacencia de las autoridades locales, han procedido a alambriar en parte los terrenos usurpados. Añadieron que continuamente son molestas por parte de los terrenos que la población se apoderó, esto es, por los indígenas, de acuerdo con la legislación que establece que la tierra es de los que mejor se adapta para distinguir el movimiento obrero del anarquismo, de los que responden a orientaciones opuestas es la negación del que prima en los anarquistas de la Argentina; y que en el cumplimiento de su función, los trabajadores, en el detalle, hallaron una interdiccion de la libertad sindical, y que en aquella parte que esas orientaciones y estas ideas predominan, una atmósfera simeña y ignora las leyes y los procedimientos legales para obtener se les respecta sus derechos.

Al igual que los de Formosa, los del Chaco, los del Neuquén, estos infelices indígenas se quedan de la hoguera que comete esos crímenes en connivencia con sus instauradores, los gendarmes, jueces de paz y demás bandoleros.

Agrega esa información que el jefe juntista dice que así serán, mientras el régimen actual subsista. Después, la política, tendrá una función más humana, porque deberá ser el resultado de las relaciones solidarias entre los hombres para hacer más feliz la vida del conjunto. Hasta que el ideal de la igualdad de derechos no se verifique, que a ese año nobilísimo dedicamos todos nuestros afanes los anarquistas, el aspecto de las luchas presentes no ha de cambiar fundamentalmente, obligado a cristalizarse en los modos de la política, sino de la política vincente, aquella que tiene por objeto subir y bajar actores del tinglado de la faraona gubernativa, de otra más trascendental, que consiste en estorbar hasta donde sea posible la función de los gobiernos.

Claro está que no se expresa la acción anarquista por las manifestaciones de una política subalterna en ninguno de sus dos planes de actividad, el sindical y el ideológico, sino que en ambos actúa en armonía con una pasión creadora, y esta conducta es la que nos separa de aquellos que en el sindicato se desenvuelven, como obreros y en el grupo como anarquistas. Por eso en los conglomerados proletarios, donde el anarcismo no difunde su espíritu, aún proclamándose apolíticos, las tácticas políticas llegan a imponerse decididamente, traducidas en la tendencia colaboracionista representada por los amanios entre patrones y obreros para dar solución a los conflictos del trabajo, cuando no en la intervención directa de estos últimos en los asuntos del Estado, como lo ha hecho la C. N. T. de Portugal recientemente y a la cuales desean inclinar la Confederación española sus líderes, como es de conocimiento de nuestros lectores. Y notese que ambas entidades han rotulado su constante con la etiqueta del comunismo anarquista, faltándose su contenido, que no podía caber, desde luego, dentro de entradas del neutralismo ideológico y la colaboración política, pues el primero atrajo al segundo, como el imán a los metales. Claramos sólo estos dos casos, pero podríamos ampliarlos con otros muchos, reflejando los que producen, que no obstante emborbotan la cara del sindicalismo revolucionario, cohíbidos como viven sus propiciadores por la crítica anarquista y cauteles por no suscitar el repudio de los núcleos obreros que representan, visiblemente influenciados por nuestras doctrinas, no pudieron encubrir sus manejos ni disimular sus propósitos. Ese resultado es siendo fatal allí donde se excluyen las ideas para conservar los intereses.

Los que defendan la clase obrera encuen-tran solución peronaria, muchas veces, por el menor esfuerzo. Sería ilógico negar esa inconclusa verdad. La política de los acordamientos, es siempre más profunda que la de las subversiones. El capitalismo, no tanto a las reclamaciones de sus víctimas, como al método en que las apoyan y al espíritu con que se las sostienen. Poco lo cuesta satisfacer las exigencias de los que trabajan, cuando saben que con el peso del petróleo curarán las maledicencias, causándole, por su parte, otras más dolorosas por lo vastas, profundas e incurables.

INDIOS PISA-ALFOMBRAS

Sobre el galimatías sindical e ideológico

(Continuación)

Hagamos procedente de Chuñut los comentarios Manel Quilichano y Jardim Mallo, que los que vienen a continuación jefes supremos de los soldados del Sur que los protegían, se mos mámos bandoleros. «Tá de estos están os infelices indígenas?» Dice un diario de la mañana — que confirma lo que al respecto hemos dicho muchas veces en estas columnas — que en la entrevista realizada entre esos indígenas y el referido jefe, los bandoleros, se mostraron más amables que sus derechos no han sido respetados y que las fracciones que están autorizadas a ocupar han sido invadidas por intrusos, los cuales, con la audiencia que deriva de la pasividad y complacencia de las autoridades locales, han procedido a alambriar en parte los terrenos usurpados. Añadieron que continuamente son molestas por parte de los terrenos que la población se apoderó, esto es, por los indígenas, de acuerdo con la legislación que establece que la tierra es de los que mejor se adapta para distinguir el movimiento obrero del anarquismo, de los que responden a orientaciones opuestas es la negación del que prima en los anarquistas de la Argentina; y que en el cumplimiento de su función, los trabajadores, en el detalle, hallaron una interdiccion de la libertad sindical, y que en aquella parte que esas orientaciones y estas ideas predominan, una atmósfera simeña y ignora las leyes y los procedimientos legales para obtener se les respecta sus derechos.

Al igual que los de Formosa, los del Chaco, los del Neuquén, estos infelices indígenas se quedan de la hoguera que comete esos crímenes en connivencia con sus instauradores, los gendarmes, jueces de paz y demás bandoleros.

Agrega esa información que el jefe juntista dice que así serán, mientras el régimen actual subsista. Después, la política, tendrá una función más humana, porque deberá ser el resultado de las relaciones solidarias entre los hombres para hacer más feliz la vida del conjunto. Hasta que el ideal de la igualdad de derechos no se verifique, que a ese año nobilísimo dedicamos todos nuestros afanes los anarquistas, el aspecto de las luchas presentes no ha de cambiar fundamentalmente, obligado a cristalizarse en los modos de la política, sino de la política vincente, aquella que tiene por objeto subir y bajar actores del tinglado de la faraona gubernativa, de otra más trascendental, que consiste en estorbar hasta donde sea posible la función de los gobiernos.

Claro está que no se expresa la acción anarquista por las manifestaciones de una política subalterna en ninguno de sus dos planes de actividad, el sindical y el ideológico, sino que en ambos actúa en armonía con una pasión creadora, y esta conducta es la que nos separa de aquellos que en el sindicato se desenvuelven, como obreros y en el grupo como anarquistas. Por eso en los conglomerados proletarios, donde el anarcismo no difunde su espíritu, aún proclamándose apolíticos, las tácticas políticas llegan a imponerse decididamente, traducidas en la tendencia colaboracionista representada por los amanios entre patrones y obreros para dar solución a los conflictos del trabajo, cuando no en la intervención directa de estos últimos en los asuntos del Estado, como lo ha hecho la C. N. T. de Portugal recientemente y a la cuales desean inclinar la Confederación española sus líderes, como es de conocimiento de nuestros lectores. Y notese que ambas entidades han rotulado su constante con la etiqueta del comunismo anarquista, faltándose su contenido, que no podía caber, desde luego, dentro de entradas del neutralismo ideológico y la colaboración política, pues el primero atrajo al segundo, como el imán a los metales. Claramos sólo estos dos casos, pero podríamos ampliarlos con otros muchos, reflejando los que producen, que no obstante emborbotan la cara del sindicalismo revolucionario, cohíbidos como viven sus propiciadores por la crítica anarquista y cauteles por no suscitar el repudio de los núcleos obreros que representan, visiblemente influenciados por nuestras doctrinas, no pudieron encubrir sus manejos ni disimular sus propósitos. Ese resultado es siendo fatal allí donde se excluyen las ideas para conservar los intereses.

Los que defendan la clase obrera encuen-tran solución peronaria, muchas veces, por el menor esfuerzo. Sería ilógico negar esa inconclusa verdad. La política de los acordamientos, es siempre más profunda que la de las subversiones. El capitalismo, no tanto a las reclamaciones de sus víctimas, como al método en que las apoyan y al espíritu con que se las sostienen. Poco lo cuesta satisfacer las exigencias de los que trabajan, cuando saben que con el peso del petróleo curarán las maledicencias, causándole, por su parte, otras más dolorosas por lo vastas, profundas e incurables.

INDIOS PISA-ALFOMBRAS

Sobre el galimatías sindical e ideológico

(Continuación)

Hagamos procedente de Chuñut los comentarios Manel Quilichano y Jardim Mallo, que los que vienen a continuación jefes supremos de los soldados del Sur que los protegían, se mos mámos bandoleros. «Tá de estos están os infelices indígenas?» Dice un diario de la mañana — que confirma lo que al respecto hemos dicho muchas veces en estas columnas — que en la entrevista realizada entre esos indígenas y el referido jefe, los bandoleros, se mostraron más amables que sus derechos no han sido respetados y que las fracciones que están autorizadas a ocupar han sido invadidas por intrusos, los cuales, con la audiencia que deriva de la pasividad y complacencia de las autoridades locales, han procedido a alambriar en parte los terrenos usurpados. Añadieron que continuamente son molestas por parte de los terrenos que la población se apoderó, esto es, por los indígenas, de acuerdo con la legislación que establece que la tierra es de los que mejor se adapta para distinguir el movimiento obrero del anarquismo, de los que responden a orientaciones opuestas es la negación del que prima en los anarquistas de la Argentina; y que en el cumplimiento de su función, los trabajadores, en el detalle, hallaron una interdiccion de la libertad sindical, y que en aquella parte que esas orientaciones y estas ideas predominan, una atmósfera simeña y ignora las leyes y los procedimientos legales para obtener se les respecta sus derechos.

Al igual que los de Formosa, los del Chaco, los del Neuquén, estos infelices indígenas se quedan de la hoguera que comete esos crímenes en connivencia con sus instauradores, los gendarmes, jueces de paz y demás bandoleros.

Agrega esa información que el jefe juntista dice que así serán, mientras el régimen actual subsista. Después, la política, tendrá una función más humana, porque deberá ser el resultado de las relaciones solidarias entre los hombres para hacer más feliz la vida del conjunto. Hasta que el ideal de la igualdad de derechos no se verifique, que a ese año nobilísimo dedicamos todos nuestros afanes los anarquistas, el aspecto de las luchas presentes no ha de cambiar fundamentalmente, obligado a cristalizarse en los modos de la política, sino de la política vincente, aquella que tiene

Fra gli schiavi del padrone deve regnare la più grande solidarietà.

Ohi fa il crimino, oltre a nuocere agli interessi di tutta la classe lavoratrice, si macchia della più grande infamia.

DE TAFI VIEJO

NUESTROS ACTOS

Dopo di un periodo di apatia in numerosi sindacati, per la apatia della maggior parte dei sindacati, e dopo di vari obblighi momenti rebuyn la responsabilità e conseguentemente impongono la lucha per i nostri cari ideali, los pocos que no se olvidan di su deber, hanno disposto duplicar sus actividades, e después de la Muelas se logró a su término la victoria del sindacato, cuyo objeto principal es de proteger el ambiente para comenecer el dia 5 del mismo, que como ya se sabido por los compañeros, fué la masacra en este pueblo, en el año 1917.

A la hora anunciada para el comienzo de la función, empezano a asistir las familias de los heridos y en poco momento estaban llenos los salones el Petti, Salón El Comercio, R. C. Veinticinco de Abril, el acto y en pocas, pero claras y valientes palabras, expone a la concurrencia el alcance de estos actos anarquistas.

Luego el cuadro "Fuerza Proletaria", de Tucumán que prestó su concurso destituido, comenzó la representación de la obra "Germinal", de Jorge San Cervantes que fue puesta en escena al anochecer de la misma noche en la sala de tiempo para encenderla.

En uno de los entradas, el compañero E. Albornoz hizo uso de la palabra en nombre de la entidad patronante, la que le encargó a una vez explicar al auditorio allí congregado que no habían sido posible el arribo para esa fecha al compañero delegado de la F. O. R. A., que debió de cancelarse en virtud del nacimiento de su hermano, a pesar de no tener aptitudes para la tribuna. Y así, en una breve y sintética disertación, expuso el valor de la lucha social y exhortó a todos los hombres de buena voluntad a ocupar el lugar de combate que la hora presente impone en defensa de la verdad y de la justicia que sólo los anarquistas han sabido y querido defender.

Después de la noche de diciembre prigiosa de nuestra semilla —toilettes, libras, perfumes, manifestantes y volantes— se terminó este acto con vivas a la F. O. R. A. y a LA PROTESTA y con un triunfo que sobrepujó en mucho moral y materialmente, al ultimo que la misma entidad celebró el mayo pasado.

Más por la tarde, a la hora anunciada, se realizó la conferencia de la F. O. R. A., donde tanto el sindicato y el de los Ferroviarios de Tucumán en conjunto, habían anunciado un mitín. Sobre la tumba de uno de los caídos en esta fecha trágica — 5 de octubre de 1917 — se levantó tribuna. El compañero M. Barreneche abrió el acto ante un número regular de hombres, mujeres y niños.

Luego el compañero G. Pérez, en una extensa y apasionada exposición, denunció los peajes perversos del Estado y de sus agentes en el tratar a caballo la recordada masacre. Creía el gobierno matar, siempre el espíritu de rebeldía y animaba a aquellos bravos compañeros. El orador incita a los ferroviarios al呈现出 a levantar el sindicato, en honor a los caídos, como en aquéllos mejores tiempos, para contrarrestar la obra de la muerte de las de la Fraternidad, Confraternidad, U. Ferroviaria, etc., estera que al servicio de las empresas trallazan las aspiraciones de los trabajadores del riel.

El compañero R. Tariño en una breve exposición, demostró a los concurrentes que nuestra relación como obreros conscientes y como anarquistas no está en hincapié de redillas, sino en protestar encarnadamente contra ese crimen y los que cometieron a diario el crimen y el Estado.

Lo siguiente en orden de tratar se estableció el compañero E. Albornoz, el que advirtió a los trabajadores como hasta allí — en la fecha — la riqueza se manifiesta, como una muestra de la pobreza nuestra. Y dice: "Si lo hago notar no es para reclamar el mismo, lo que los mejores; sería injusto, porque entre nosotros que más necesitan los vivos, que los muertos. Yo hago sólo para demostrar gráficamente que aquí se despliega todo lo que tan injustamente, en vida, se les arrebata a los pobres."

Por último, la compañera E. Romano, en breves y sencillas palabras, da por término el acto, dejando así un ambiente favorito a nuestras ideas anarquistas.

CRONISTA

LA GIRA DE PROPAGANDA POR EL NORTE

Santa Fe

Por el resurgimiento de la organización

Tratando de romper con la indiferencia y hacer sentir la actividad de los trabajadores, para fraternizar y organizarnos nuevamente sus organismos, los cuales los compañeros anarquistas de la localidad, de común acuerdo con las diferentes localidades de esta provincia y la de Córdoba, organizarán una gira, para la cual fué designado el compañero Calcaño, en nombre de la F. O. R. A.

La gira desplegada hasta ahora, en lo que respecta a la localidad, deja mucho que desear, debido a la deficiente actividad desplegada por la agrupación encargada de los

Movimiento obrero

HUELGAS

OBREROS LADRILLEROS

(Baños Blancos)

Se comunica a los camaradas y organizaciones, que el gremio de ladrilleros de esta localidad está en conflicto con los explotadores de hornos, desde el 15 del corriente. Este gremio, que no hace mucho sostuvo una huelga en contra de los explotadores de los hornos, la que se dirá por perdida, debido al desbande de los huelguistas, vuelve de nuevo por los fueros de la dignidad.

De más estará recomendar a todos los trabajadores conscientes que se abstengan de venir a traicionar este movimiento. Todo hombre de dignidad debe comprender que el triunfo que obtengamos los desheredados, depende de la victoria de nuestros hermanos y nos presten los trabajadores comunista.

Compañeros: Si en la huelga pasada fuimos vencidos por los tiranos y los que están a su servicio; procuren que esta vez no suceda otro tanto. Ninguno que conserve un

trabajo para el mejor éxito de los actos a realizarse, con el concurso del delegado.

El mayor obstáculo que se interpuso fué la negativa policial para que las conferencias se realizaran públicamente, en diferentes puntos.

No obstante, el lunes 5, contando con el concurso del delegado, se realizó una conferencia en la Biblioteca Emilio Zola, que tuvo todo el éxito deseado, alcanzando definitivas resultados para el tiempo.

En uno de los entradas, el compañero E. Albornoz hizo uso de la palabra en nombre de la entidad patronante, la que le encargó a una vez explicar al auditorio allí congregado que no habían sido posible el arribo para esa fecha al compañero delegado de la F. O. R. A., que debió de cancelarse en virtud del nacimiento de su hermano, a pesar de no tener aptitudes para la tribuna.

Los oyentes quedaron satisfechos de las palabras del delegado, máxime teniendo en cuenta la manera singular de expresarse y el acento francés de su verba sencilla y su modo claro de exponer.

Durante 5 días de forzosa inactividad se efectuaron varias reuniones de compañeros para ver la mejor forma de realizar actos, a pesar de la negativa policial, para lo cual se acordó organizar una comisión que se encargara de la ejecución de los mismos.

Se pidió a los obreros del gremio no sumarse a imbuir a esta cosa, y hacer la mayor propaganda a los efectos de difundir su sabor.

LA COMISIÓN

CONVOCATORIAS

A. A. "ARTE Y NATURA"

Los compañeros de esta agrupación, y los del cuadro artístico, quedan citados a la reunión que se realizará el lunes 19, a las 20 horas, en el local de costumbres, a fin de recoger asuntos de suma importancia que atañen a los componentes de la misma.

Velando por la buena marcha de esta entidad, esperamos que todos concursen.

EL SECRETARIO

C. PRO LOCAL R.M.E. MITRE 3270

Se cita a los miembros de este Comité para el sábado 17, a las 19 horas. Se ruega puntual asistencia.

EL COMITÉ

F. OBRERA DEL CALZADO

Se invita a los delegados de fábricas y talleres y a los compañeros que se interesen por la realización, a la reunión que se realizará el martes 20, a las 21 horas, en el local social para tratar un asunto de suma importancia.

LA COMISIÓN

MOZOS Y ANEXOS

DE LA CAPITAL

Asamblea general del gremio, el martes 20, en nuestro local, Paraná 134, a las 15 horas.

Se recomienda la concurrencia de todos a esta asamblea, en la cual se tratará la situación del obrero del día.

Lectura del acta anterior — Balance — Informe de Comisión — Correspondencia — Circulars de la F. O. L. B. — Asunción Bolsa de Trabajo y extras solidarias — Asuntos varios.

LA COMISIÓN

OBREROS PANADEROS

(Avellaneda y Lemos)

Asamblea general, el domingo 18. Que dan invitados los compañeros panaderos y repartidores a la asamblea mixta que se realizará en nuestro local Baudrit 511, a las 9.30, para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior — Balance — Informe de Comisión — Asuntos varios.

Compañeros: A nadie ha de pasar desapercibida la importancia de la orden del día que se tratará en la próxima asamblea general, especialmente la parte que se refiere a la atención de los compañeros detenidos, cuestión ésta a la que todos lo debemos prestar.

Creemos, pues, de más recomendar a los compañeros que ninguno debe fallar a la próxima asamblea, a fin de que todos contribuyamos de acuerdo a los esfuerzos de cada uno y al engrandecimiento de la organización.

A LOS OBREROS FACTUREROS

Y MEDIOJUNIORS

Con el fin de definir definitivamente constituido el anexo de factureros y mediojuniors, de acuerdo con una resolución de la penúltima asamblea, quedan invitados dichos compañeros para el martes 20, a las 18 horas en nuestro local Baudrit 511.

F. ARAGON

Octubre 11 de 1925.

LA COMISIÓN

GOICOTAS

RAUL Y JUAN

LA COMISIÓN

DE TAFI VIEJO

LA COMISIÓN

DE TAFI VIEJO